

LA VISIÓN Y EXPERIENCIA DEL CRISTO CORPORATIVO, EL CRISTO DEL CUERPO, COMO EL TESTIMONIO DE JESÚS PARA TRAER EL REINO DE DIOS

Mensaje Uno

El Recobro del Señor del Cristo Corporativo— el Cuerpo-Cristo

Lectura Bíblica: 1 Co. 12: 12-13; Ef. 4: 1-6, 16; Col. 2:19

I. **Lo que necesitamos hoy es la visión celestial, viva, actualizada e instantánea del Recobro actual del Señor; necesitamos pedirle al Señor que nos libere de la "jaula" de nuestros conceptos religiosos y naturales para que podamos volar en un cielo despejado para ver y ser recobrados de vuelta a la intención original de Dios y Su revelación central — Hch. 26:18; Ez. 1: 1-3, 22, 26; Ma. 2:10, 12:**

A. Los vencedores en el recobro del Señor experimentan al Espíritu-Cristo como la realidad de Dios, el Verbo-Cristo como el que habla de Dios, y el Cristo-Luz como el resplandor de Dios — Gn. 1: 1-3; 2 Co. 4: 6.

B. Los vencedores en el recobro del Señor experimentan al Dios que se esconde en lo intrínseco, la historia divina dentro de la historia humana externa — Is. 45:15; Est. 2: 7; 4: 14-16; 10: 3; Ne. 2:10; 1 Sam. 4: 3, 21-22; Da. 1: 6-8; 2: 44-45; 4:17, 26.

C. Los vencedores en el recobro del Señor tienen todo su ser dirigido a la revelación central de Dios y a la meta de la economía de Dios — 6: 10; 1 R. 8:48; compárese (cf.) 2 R. 22: 8-11; 23:25.

II. **La revelación central de Dios es la revelación progresiva de Dios en la Biblia— el Dios "soltero," el Dios encarnado, el Dios redentor, el Dios que habita en nosotros y el Dios incorporado:**

A. Al principio de la Biblia hay un solo Dios, el Dios "soltero", y al final existe el Dios "casado", el Dios finalmente incorporado, el Dios corporativo, la Nueva Jerusalén — Gn. 1: 1, 26; 2:18; Ap. 21: 2, 9-10.

B. El recobro del Señor es el recobro de Cristo en Su ministerio completo en tres etapas: encarnación, inclusión e intensificación; el recobro del Señor es Dios convirtiéndose en el carne, la carne se convierte en el Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante se convierte en el Espíritu siete veces intensificado para edificar la iglesia que se convierte en el Cuerpo de Cristo y que consuma la Nueva Jerusalén:

1. *Dios viniendo a ser carne es el Dios "soltero" que viene a ser el Dios encarnado y el Dios redentor — Jn. 1:14, 29.*

2. *La carne viene a ser el Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante viene a ser El Espíritu siete veces intensificado que es el Dios que mora en nosotros como el Dios compuesto y el Dios intensificado — 1 Co. 15: 45b; Ap. 1: 4; 3: 1; 4: 5; 5: 6.*

3. *La iglesia edificada que viene a ser el Cuerpo de Cristo que consuma la Nueva Jerusalén es el Dios incorporado, el Cuerpo-Cristo, que consuma al Dios corporativo, la Nueva Jerusalén, la más alta unión, mezcla e incorporación del Dios Triuno procesado y consumado con la iglesia tripartita consumada — Jn. 17:21; Ef. 4: 4, 6, 16; Col. 2:19; Ap.19: 7-9; 21: 2, 9-10.*

III. **El recobro actual del Señor es el recobro del Cuerpo-Cristo ("el Cristo") en la vida de iglesia; el Cuerpo-Cristo es el Dios incorporado — 1 Co. 12: 12-13; Hch. 9: 4-5, 15; Col. 2:19; Ef. 4: 1-6, 15-16; Jn. 14:23; 17:21:**

A. Primera de Corintios 12:12 dice: "Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo;" "El Cristo" en este versículo no es el Cristo individual sino el Cristo corporativo, Cristo incorporado con todos sus miembros.

B. El recobro del Señor es el recobro de la "Cristificación", un recobro pura y completamente de la persona de Cristo para ganar la realidad del Cuerpo-Cristo en la vida de iglesia — 1 Ts. 5:23; Fil. 1: 19-21a; 3: 8-14; 2 Co. 2:10; Col. 3: 10-11.

C. Hoy el Señor está edificando al Cuerpo-Cristo en la vida de iglesia; en el Cuerpo-Cristo, Cristo es forjado en todos sus miembros, y todos sus miembros son forjados en Él por el crecimiento en vida y transformación en vida para la expresión de Cristo — 2: 19; Ro. 12: 2; 2 Co. 3:18; 1 Co. 12: 12-13:

1. En el Cuerpo-Cristo disfrutamos a Cristo como todo — vs. 3b, 13.

2. En el Cuerpo-Cristo está la función de todos los miembros — vs. 14-22.

3. En el Cuerpo-Cristo está la compenetración de los miembros en la unidad del Dios Triuno — vs. 23-27; Jn. 17:21; Ef. 4: 1-6.

IV. La revelación divina en la Biblia finalmente nos muestra la Nueva Jerusalén, la cual es una entidad corporativa, una incorporación de Dios y todos Sus redimidos, donde Dios está en Cristo, y Cristo está en todos nosotros - Ap. 21: 1-2, 11, 12-23:

A. Seremos uno con Dios en vida, naturaleza, elemento y apariencia — v.11; cf. 4: 3.

B. Todo creyente vendrá a ser parte del Dios incorporado — vs. 12-21.

C. El propósito eterno de Dios es producir esta entidad corporativa compuesta de todo lo que Dios es, contiene, compenetra y expresa a través de la humanidad.

Mensaje Dos

Ser salvo de la Generación Torcida y Perversida Para Ser el Testimonio de Jesús - El Cristo Corporativo Como el Arca de Hoy

Lectura bíblica: Ap. 1: 1-2, 9, 11-13, 20; Ga. 1: 4; Hch. 2:40; 1 Co. 12:12; Fil. 2: 12-13, 15-16; He. 11: 7; 1 P. 3: 20-21

I. El libro de Apocalipsis presenta el testimonio de Jesús, que es la iglesia como la expresión corporativa de Cristo — 1: 2, 9, 11-13, 20:

- A. Apocalipsis es una revelación de Cristo y Cristo se expresa a través de la iglesia; por lo tanto, la iglesia es el testimonio del Jesús revelado en este libro — vs. 1, 13, 20; 19: 10b:
 - 1. El testimonio de Jesús es la iglesia como la expresión, testimonio y revelación de Jesús de una manera corporativa — 22: 16.
 - 2. El testimonio de Jesús es la expresión de Jesús, quién se expresa en las iglesias locales hoy y finalmente en la Nueva Jerusalén en el milenio y en la eternidad — 21: 2, 10-11.
- B. La meta de Dios en Su creación del hombre fue tener una expresión corporativa, un testimonio de Sí mismo, y de acuerdo con esta meta, el hombre fue hecho a imagen de Dios para ser Su testimonio — Gn. 1:26:
 - 1. La persona viva de Jesús es la imagen, expresión y testimonio de Dios, y la iglesia de hoy es el testimonio de Jesús, Su expresión corporativa — 2 Co. 4: 4; Col. 1:15, 18; 3: 10-11, 15.
 - 2. Como creyentes en Cristo, todos somos reproducciones, “fotografías” de Jesús; por lo tanto, Dios tiene una expresión corporativa— la iglesia— la cuál es el testimonio de Jesús, quien es la expresión de Dios — Jn. 1:14, 18; 12:24; 2 Co. 3:18; Ef. 1: 22-23; 4:16.
 - 3. El vivir corporativo del Dios-hombre, la vida de muchos Dios-hombres como reproducciones del primer Dios-hombre, es la vida de iglesia genuina—el testimonio de Jesús — 1 Co. 1: 2; 12:27; Ap. 1: 2, 11, 20.

II. Para ser el testimonio de Jesús, debemos ser rescatados del presente siglo maligno, ser salvos de la generación torcida y perversa y brillar como luminarias en el mundo — Gá. 1: 4; Hch. 2:40; Fil. 2:15:

- A. Jesucristo “se dio a sí mismo por nuestros pecados para rescatarnos del presente siglo maligno conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre”—Gá. 1: 4:
 - 1. El presente siglo maligno aquí se refiere al mundo religioso, el curso religioso de este mundo, la religión judía — 6: 14-15.
 - 2. A través de Su muerte en la cruz, el Señor Jesús se entregó a Sí mismo por nuestros pecados para rescatarnos de, para arrancarnos fuera del presente siglo malo, el mundo religioso; el principio es el mismo tanto con los creyentes del tiempo de Pablo y con nosotros hoy — 1: 4.
- B. “Sed salvos de esta perversa generación” —Hch. 2:40:
 - 1. La generación torcida aquí se refiere a los judíos perversos de ese tiempo que rechazaron a Cristo y fueron considerados por Dios como el presente siglo maligno — v. 36.

2. El resultado de ser salvo de la generación perversa fue la entrada a una nueva generación — la iglesia; los salvos fueron separados de la sociedad judía a la iglesia — vs. 42-47.
- C. “Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en medio del cuál resplandecéis como luminas en el mundo”—Fil. 2:15.

III. Si fuéramos el testimonio de Jesús, la expresión corporativa de Cristo en la vida de la iglesia—necesitamos ser la "familia de Noé" de hoy, edificando al Cristo corporativo como el arca que nos libraré de la generación torcida y perversa y nos guiará a la era venidera del reino de Dios — Gn. 6: 8—8: 3; 1 Co. 12:12; Fil. 2: 12-13; 1 P. 3: 20-21:

- A. El arca construida por Noé es un tipo de Cristo como la salvación de los elegidos de Dios; el arca que nosotros estamos construyendo hoy es el Cristo corporativo, la iglesia, como nuestra salvación de la generación torcida, perversa y mala — vs. 20-21; 1 Co. 12:12, 27.
- B. La vida de la iglesia es el arca de hoy para terminar la era presente y traer la vida del reino Dios.— 1: 2; 12:12, 27; 1 Ts. 1: 1, 9-10:
 1. El Señor desea que “la familia de Noé” construya el arca y testifique contra la tendencia de la era para que Él pueda usarlos para terminar la era y traer la era del reino— Hch. 11: 7; Ap. 11:15.
 2. Lo que estamos edificando en la vida de iglesia es el Cristo corporativo como el arca para nuestra salvación y para la salvación de los que están bajo nuestro cuidado — 1 Co. 12:12; 14:26; Fil. 2: 12-13.
- C. La salvación en Filipenses 2:12 es la salvación que nos salva de la generación torcida y perversa; esta salvación es la iglesia como el Cristo corporativo a quién edificamos como el arca de hoy — 1 Co. 1: 2; 12:12; Ef. 2: 21-22:
 1. Tener la vida de iglesia apropiada no es solo estar en pie sobre el terreno de la unidad, sino también edificar el arca para salvarnos de la presente generación malvada y traernos a nueva era — 4: 3, 16.
 2. Necesitamos una salvación que no sea edificada por Dios directamente sino por nuestra cooperación diaria con Su operación interna — Fil. 2: 12-13.
- D. Dios quiere la iglesia, el arca, donde podamos ser salvos de la generación malvada de hoy — Hch. 2: 40-47:
 1. Dios quiere salvarnos— a través de este arca— de la generación torcida y el guiarnos al reino de Dios para cumplir Su propósito eterno — Mt. 6:33; 13:43; Lc. 12:32; Ap. 11:15.
 2. A Dios le importa si estamos o no en el arca, la vida de iglesia adecuada; El quiere que seamos parte del Cristo corporativo, parte del testimonio de Jesús — 1 Co. 12:12; Ap.1: 2, 9, 11, 20; 22:16.
- E. Necesitamos no solo predicar al Cristo individual, sino también edificar al Cristo corporativo, la iglesia, la cuál es el arca de hoy; a través de este Cristo corporativo somos salvos de la generación torcida y perversa — Hch. 8:35; 1 Co. 12:12:
 1. Mientras los apóstoles predicaban al Cristo individual, estaban edificando la Cristo corporativo, el arca en la que disfrutarán de la salvación complete de Dios — Hch. 8: 1, 4-5, 35; 13: 1; 14:23.
 2. Debemos ser fieles para hacer lo mismo: predicar el evangelio y edificar el

arca, predicando a Cristo y edificando a Cristo — 1 Ts. 1: 1, 8; 1 Co. 12:12; 14: 4-5, 12, 26.

F. Cuando esta arca esté edificada, el Señor Jesús regresará — Ap. 19: 7; 22: 7, 12, 20:

1. El Señor aún no ha regresado porque todavía está esperando que se construya el arca. Mt. 16:18, 27.
2. Cuando el testimonio de la iglesia en el recobro del Señor es madurado, el Señor Jesús regresará — Ap. 19: 7; 22: 7, 12, 20.

Mensaje Tres

Los Candeleros de Oro que Significan las Iglesias como el Testimonio de Jesús, el Cristo Corporativo, Resplandeciente y Ardiente por el Mover de Dios en Su Administración

Lectura bíblica: Ap. 1: 1-2, 12, 20; 6: 1-2; Ma. 24:14; Is. 11: 9; Da. 11: 32b; 1 Cr. 12: 32a; Ef. 5: 16-17; Jue. 5: 15-16

I. El testimonio de Jesús son los siete candeleros de oro, de naturaleza dorada (divina), brillando en la oscuridad, e idénticos entre sí — Ap. 1: 1-2, 9-20:

- A. El candelero de oro simboliza al Dios Triuno: el Padre como sustancia es corporificado en el Hijo, el Hijo como corporificación se expresa a través del Espíritu, el Espíritu se realiza y se expresa plenamente como las iglesias y las iglesias son el testimonio de Jesús — Éx. 25: 31-40; Za. 4: 2-10; Ap. 1: 9-12.
- B. En el pensamiento divino, el candelero de oro es en realidad un árbol vivo y en crecimiento con cálices y flores de almendro; por lo tanto, el candelero significa al Dios Triuno corporificado en Cristo como un árbol dorado vivo de resurrección— que crece, se ramifica, brota y florece en nosotros, con nosotros, por nosotros y fuera de nosotros como el fruto de la luz, que es bueno en Su naturaleza, justo en Su proceder y real en Su expresión, para que Dios pueda expresarse como realidad en nuestro andar diario — Éx. 25: 31-35; Ef. 5: 8-9.
- C. Los candeleros de oro significan a las iglesias como corporificación y expresión del Dios Triuno brillando, con el Espíritu de Dios siete veces intensificado como las lámparas, para ser el testimonio de Jesús — Ap. 1:20; 4: 5:
 - 1. Las iglesias locales, como candeleros, llevan el testimonio de Jesucristo en ciudades separadas que brillan local y colectivamente — 1: 2, 9, 20; 20: 4.
 - 2. Cada iglesia local es un candelero de oro, que tiene el Espíritu de Dios siete veces intensificado de Dios como las lámparas que brillan como el testimonio de Jesús desde su localidad en esta era oscura— 2: 1, 5.
- D. La señal de los candeleros en Apocalipsis 1 indica que las iglesias deben ser idénticos en esencia, apariencia y expresión — 1: 20:
 - 1. La sustancia de cada iglesia local debe ser Dios el Padre, y la forma, la apariencia, de toda iglesia debe ser Cristo, la encarnación y expresión de el Dios Triuno — 2 Pe. 1: 4; Jn. 1: 1, 14; Co. 2: 9.
 - 2. Todas las iglesias locales deben ser iguales y dar el mismo testimonio: el testimonio del Hijo con el Padre por el Espíritu — Jn. 14: 10-11, 17.
 - 3. “Espero que llegue el día en que todas las iglesias locales se parezcan y yo creo que cuando llegue ese día, el Señor volverá”(*La Iglesia: La Reimpresión de el Espíritu*, pág. 30).
- E. Nuestro disfrute de Cristo como amor, vida y luz nos habilitara para que guardemos el testimonio de Jesús como el resplandor del candelero en nuestra localidad - Ap. 12: 17b:
 - 1. Testificaremos de la persona de Cristo como Dios y como hombre y del vivir humano, crucifixión, resurrección, ascensión, descenso y segunda aparición de Cristo.
 - 2. El resplandor de la luz es un testimonio en la noche oscura de la era de la iglesia.

II. Las siete lámparas en el candelero de oro son las siete lámparas de fuego que arden ante el trono de Dios - 1: 12, 4; 4: 5:

- A. El trono de Dios es el centro de Su administración donde Él ejecuta Su norma eterna y propósito eterno - 1: 4; 4: 5

- B. Las siete lámparas están relacionadas con la administración, la economía y el mover de Dios: 4: 5; 5: 6.
- C. El trono de Dios está en la iglesia y las siete lámparas delante del trono están ardiendo aquí, no solo para iluminarnos y quemarnos, sino más aún para motivarnos, para impulsarnos.
- D. Cuando las lámparas de fuego brillan sobre nosotros y nos quemamos, somos impulsados a movernos y levantarnos para tomar acción — Dan. 11: 32b:
 1. El evangelio del reino, representado por el caballo blanco del primer sello en Apocalipsis 6:1-2, será predicado en toda la tierra para testimonio a todas las naciones antes del fin de esta era, la era de la gran tribulación - Mat. 24:14.
 2. No estamos predicando un evangelio parcial, sino el evangelio completo que abarca todo, desde Mateo hasta Apocalipsis—el evangelio de la economía eterna para dispensarse a Sí mismo en Cristo como el Espíritu en Sus escogidos a través de Su redención judicial y por Su salvación orgánica para la edificación de Su Cuerpo en las iglesias locales para consumir la Nueva Jerusalén como Su novia, Su esposa, para Su expresión eterna — 1 Tim. 1: 3-4; Ro. 1: 1; 5:10; Ap. 1:10-11; 21: 2-3, 9-11; 22:1-2.
 3. El propósito único de Dios en esta era es que se predique el evangelio para que la iglesia como el Cuerpo de Cristo pueda ser edificada para consumir la Nueva Jerusalén — Ef. 3: 8-11.
 4. Debemos aprovechar la oportunidad y hacer todo lo posible por predicar el evangelio y llevar el testimonio de la iglesia como el candelero de oro a diferentes ciudades, pueblos y villas; esta es nuestra responsabilidad - Ef. 5: 15-17; Mate. 28:19; Hechos 6: 7; 12:24; 19:20; 9:31.
 5. Que el Señor nos cargue para aprender las verdades divinas del evangelio y difundirlas a todo lugar para Su recobro — Is. 11:9; Dan. 11: 32b-33; 2 Ti. 2:21.

III. Hoy debemos revitalizarnos respondiendo al llamado del Señor a ser vencedores; un vencedor es una persona vital — viviente y activa — Sa. 119: 88, 159; Da. 11: 32b:

- A. Debemos ser aquellos que conocen la era de acuerdo a la situación mundial actual y a la condición del pueblo de Dios - cf. Je. 8: 7; Ma. 16: 3; 1 Cr. 12:32; Ro. 13:11-12.
- B. Para ser vitales, necesitamos tener una comunión cercana, íntima y cabal con el Señor y con los santos que Le buscan; necesitamos que el Señor nos guíe a algunos compañeros, con quien podamos laborar, así como Daniel tuvo tres compañeros — Da. 1: 6.
- C. Dentro de la vida de iglesia de hoy (tipificada por Jerusalén), debemos ser los vencedores del Señor (tipificado por Sion); esto es estar en la era de los vencedores según el llamado del Señor - Ap. 2: 7, 11, 17, 26-28; 3: 5, 12, 20-21; 21: 7.
- D. Debemos tomar la resolución de ser los vencedores, los vitales; un vencedor es uno que vence cualquier cosa que reemplaza a Cristo o que está en contra de Cristo — Jue. 5: 15-16; 1 Jn. 2: 18-20, 27.

Mensaje Cuatro

La Iglesia como el Nuevo Hombre, el Cristo Corporativo, Participando en la Guerra Espiritual para Derrotar al Enemigo de Dios y para Traer el Reino de Dios

Lectura bíblica: Gn. 1: 26-28; Ef. 1: 9, 11; 2: 15-16; 3: 9; 4: 22-24; 6:11, 13; Ap.12: 1-4, 7-9, 13, 17; Ef. 2: 6; Can. 4: 8; Hch. 2:36; Ma. 18:18; Ap. 21: 9,3,22

I. La iglesia como el nuevo hombre cumple el propósito eterno de Dios — Ef. 1: 9, 11; 2: 15-16; 3: 9; 4: 22-24:

- A. La intención de Dios en Su creación del hombre era tener un hombre corporativo para expresarlo y representarlo — Gn. 1:26, 28.
- B. Dios creó a un hombre corporativo para representarlo al tener dominio sobre todas las cosas: vv. 26, 28:
 - 1. La intención de Dios al dar dominio al hombre es que someta al enemigo de Dios, Satanás, para recobrar la tierra y ejercer la autoridad de Dios sobre la tierra a fin de que el reino de Dios venga a la tierra, la voluntad de Dios se haga en la tierra y la gloria de Dios se pueda manifestar en la tierra — vs. 26, 28; Ma. 6:10, 13b.
 - 2. La intención de Dios de que el hombre tuviese dominio sobre todas las cosas se cumplirá mediante la iglesia como el nuevo hombre — Ef. 2:15; Col. 3: 10-11.
- C. La iglesia como el nuevo hombre corporativo es el guerrero corporativo para derrotar al enemigo de Dios y traer el reino de Dios — Ef. 4:24; 6:11, 13:
 - 1. Según Daniel 2, cuando Cristo aparece como la piedra cortada por Dios, Él con Sus vencedores— el Cristo corporativo— herirá a los diez reyes con el Anticristo (Ap. 19:11-21), aplastando así a la gran imagen desde los dedos de los pies hasta la cabeza (Da. 2:35).
 - 2. Después de venir a derrotar al Anticristo y aplastar al conjunto del gobierno humano—el Cristo corporativo— Cristo con su esposa vencedora, vendrá a ser una gran montaña para llenar toda la tierra, haciendo de toda la tierra el reino de Dios; este reino consumará en la Nueva Jerusalén, el paso máximo y consumado de la historia divina — Ap. 20: 4, 6; 21:10.

II. Apocalipsis 12 presenta una gran visión concerniente a la guerra en el cielo: la guerra en el universo entre Dios y Su enemigo; la visión en este capítulo revela la verdadera situación en el universo — la visión de que el enemigo de Dios está luchando contra Él — vs. 1-4, 7-9, 13, 17:

- A. Es crucial que veamos que detrás de la escena física una lucha espiritual, una lucha no vista con ojos humanos, está teniendo lugar. Las siete lámparas están relacionadas con la administración, la economía y el mover de Dios: 4: 5; 5: 6.
- B. En nuestra lucha no tratamos con cosas que aparecen en la superficie sino con el poder de oscuridad detrás de estas cosas — Ef. 2: 6; 6:12; S. S. 4: 8.
- C. Necesitamos participar en las oraciones de lucha que pueden derrotar al diablo en el aire y hacen descender la autoridad de Dios; tales oraciones se expresan en la esfera celestial y desde el trono de Dios - Can. 4: 8.
- D. La oración de la era es la oración de la iglesia como Cuerpo de Cristo, la oración que ejerce la autoridad de Cristo como el Señor ascendido y Cabeza del Cuerpo, para el cumplimiento de la economía de Dios:

1. Después de Su resurrección y ascensión, el Cristo individual ha venido a ser el Cristo corporativo; así, hoy ante Dios no solo está el Cristo individual orando, sino el Cristo corporativo, la Cabeza con el Cuerpo, también está orando — 1 Co. 12:12; Hch. 12: 5, 12.
2. Necesitamos ver el significado de la ascensión de Cristo:
 - a. La ascensión de Cristo indica que toda la obra entera de redención ha sido completada — He. 1: 3; 10:12.
 - b. La ascensión de Cristo indica que el señorío de Cristo ha sido establecido — Hch. 2:36.
3. Necesitamos ver la posición de la iglesia como el Cuerpo de Cristo; porque la iglesia es el Cuerpo de Cristo, la posición de la iglesia es exactamente la misma que la de Cristo; dado que el Cuerpo es uno con la Cabeza, la posición del Cuerpo es exactamente la misma que la de la Cabeza — 1 Cor. 12:12, 27; Ef. 5:30.
4. Necesitamos ver la autoridad de la iglesia como el Cuerpo de Cristo:
 - a. La autoridad del Cuerpo es la autoridad de la Cabeza ejercida por el Cuerpo; por tanto, la autoridad del Cuerpo es la autoridad de la Cabeza.
 - b. Como la iglesia, el Cuerpo de Cristo, debemos asumir la autoridad de Cristo: Ma. 28: 18b-19a; Lc. 10:19.
 - c. La oración de autoridad tiene dos aspectos: atar y desatar, Ma. 18:18.
5. Para entrar plenamente en este tipo de oración, la oración de la iglesia como Cuerpo de Cristo, y poder ejercer la autoridad otorgada por la Cabeza al Cuerpo, hay dos cosas que debemos realizar:
 - a. Debemos darnos cuenta de que somos miembros del Cuerpo, y debemos vivir, actuar y movernos en el cuerpo.
 - b. En nuestra vida diaria siempre debemos despojarnos del viejo hombre y vestirnos del nuevo siendo renovados en el espíritu de nuestra mente; el nuevo hombre se compone de la cabeza con el Cuerpo, Cristo con la iglesia — Ef. 4: 22-24; 2: 15-16.

III. La máxima consumación del nuevo hombre, el Cristo corporativo, es la Nueva Jerusalén como el reino eterno de Dios para ser la máxima consumación del tabernáculo y del templo: la incorporación eterna divino-humana, el edificio eterno de Dios y el hombre - Ap. 21: 9, 3, 22:

- A. La Nueva Jerusalén es una constitución de Dios y el hombre y el hombre y Dios, que son constituidos en uno; es la divinidad expresada en la humanidad y la humanidad glorificada en divinidad - Ap. 22: 1, 4; 21: 3; 11-23.
- B. La divinidad y la humanidad vienen a ser una morada mutua: Aquel que es Dios y aun hombre mora en aquel que es hombre y aun Dios, y en aquel que es hombre y aun Dios mora en Aquel que es Dios y aun hombre - v. 3; Juan 15: 4a.
- C. Podemos vivir y laborar la Nueva Jerusalén como la incorporación divino-humana al tomar al Señor como nuestra morada para nosotros ser Su morada — Juan 15: 4-5:
 1. Cuando amamos al Señor Jesús, Él se manifiesta a Sí mismo a nosotros y el Padre viene con él para hacer una morada con nosotros para nuestro disfrute; esta morada es una morada mutua, en la cual el Dios Triuno habita en nosotros y nosotros moramos en Él — 14: 23.
 2. Moramos en Cristo para que Él more en nosotros por nuestro tratar con la palabra constante en las Escrituras que está fuera de nosotros y la palabra presente como el

Espíritu dentro de nosotros; cuando moramos en el Señor y dejamos que Sus palabras moren en nosotros, somos uno con Él en realidad — Jn. 5: 39-40; 6:63; 2 Cor. 3: 6; Ap. 2: 7; Jn. 8:31; 15: 7.

3. Por nuestro crecimiento en la vida divina en Cristo como la piedra viva, estamos siendo transformados en piedras preciosas; a través del proceso de transformación, el Dios Triuno está siendo forjado y estructurado junto con nosotros para alabanza de la gloria de Su gracia con la que nos agració en el Amado para venir a ser la Nueva Jerusalén como el testimonio máximo de Jesús y las buenas nuevas para el universo entero — 1 Pe. 2: 4; Ap. 21: 18-21; Ef. 1: 3-6; cf. Lc. 4: 18-19.